

1812 - 1815: LA GUERRA DE 1812

La guerra de 1812 fue un conflicto que provocó la confrontación entre Gran Bretaña y Estados Unidos. Ambos países pelearon, por tierra y mar, desde 1812 hasta 1815.

La principal causa del enfrentamiento se produjo por la pretensión de los estadounidenses de resguardar su derecho a comercializar libremente con cualquier país del mundo. Esta defensa comenzó en 1794, durante las guerras originadas por la Revolución Francesa, cuando Gran Bretaña cercenó la comercialización marítima de Estados Unidos con el país dominado por los revolucionarios.

En ese marco, la marina británica incautó 250 mercantes estadounidenses, que tenían como destino final las Indias Francesas. Además, como era costumbre, apresaron a la tripulación de los navíos. En consecuencia, los norteamericanos reaccionaron fervorosamente, y muchos de ellos, respaldaron la idea de declarar la guerra a los británicos.

Por entonces, habían pasado muy pocos años de la Guerra de la Independencia de Estados Unidos, suceso que finalizó con la emancipación de los trece estados norteamericanos y, por ende, la redacción de su constitución política. Estos nuevos conflictos rememoraban las recientes heridas, que todavía no habían sido curadas.



Con el objetivo de solucionar los problemas con Gran Bretaña, el presidente George Washington le ordenó al dirigente John Jay viajar a Londres. Así fue que, en 1794, Jay logró que se firmara un acuerdo internacional para disipar las discrepancias entre ambos países. A este pacto se lo conoce como el Tratado de Jay. Si bien este tratado favoreció a evitar la guerra, el mismo denotaba la falta de grandes esfuerzos por resguardar los intereses de los estadounidenses.

GUERRA DE 1812-1815.



Sin embargo, el escenario político se sostuvo hasta 1807. Por ese entonces, el emperador de Francia, Napoleón Bonaparte, que estaba en permanente contienda con Gran Bretaña e Irlanda, instauró lo el Bloqueo Continental, un sistema comercial, asignado por Francia, que bloqueaba al país británico de cualquier comercialización de mercancías con el resto de Europa. Esta exclusión tenía como único objetivo la devastación de su economía, que se encontraba en permanente expansión, a causa de los efectos de la Revolución Industrial.

Asimismo los británicos reaccionaron de igual manera con Estados Unidos, prohibiendo el comercio de éstos con los franceses. Esta decisión vengativa restableció las tensiones entre los dos países, que volvieron a tener grandes contiendas.

GUERRA DE 1812

Mientras tanto, en Estados Unidos, ya había asumido como presidente Thomas Jefferson, quien, con el objetivo de eludir la declaración de la guerra y sosegar las posturas de los beligerantes, prefirió decretar el embargo de toda la mercancía de origen inglés y francés. Esta decisión no obtuvo frutos en política exterior y, además, dejó como saldo una gran depresión económica, desfavoreciendo principalmente a los granjeros. Este grupo de la producción, desprovisto de importaciones, quedó fuera del mercado.

Hacia 1810, Estados Unidos renovó los mandatos dentro de su cámara de representantes. Entre ellos, se encontraban dos políticos con tendencias expansionistas: John Caldwell y Henry Clay, llamados "halcones de la guerra", por sus fervientes deseos de comenzar el conflicto bélico con Gran Bretaña.

Pocas jornadas más tarde, el presidente James Madison llevó al congreso el debate sobre la posible declaración de guerra. Ante ello, los miembros de la cámara protagonizaron grandes discusiones, que finalizaron en la aprobación del documento. Así es como Madison, el 1 de Junio de 1812, declaró la guerra a los británicos.

Una vez iniciado el conflicto, Estados Unidos sufrió una grave derrota al intentar invadir Canadá. Allí, las tropas británicas resistieron y persiguieron a las estadounidenses, llegando a invadir



EL PRESIDENTE JAMES MADISON LLEVÓ AL CONGRESO EL DEBATE SOBRE LA POSIBLE DECLARACIÓN DE GUERRA. ANTE ELLO, LOS MIEMBROS DE LA CÁMARA PROTAGONIZARON GRANDES DISCUSIONES, QUE FINALIZARON EN LA APROBACIÓN DEL DOCUMENTO. ASÍ ES COMO MADISON, EL 1 DE JUNIO DE 1812, DECLARÓ LA GUERRA A LOS BRITÁNICOS.

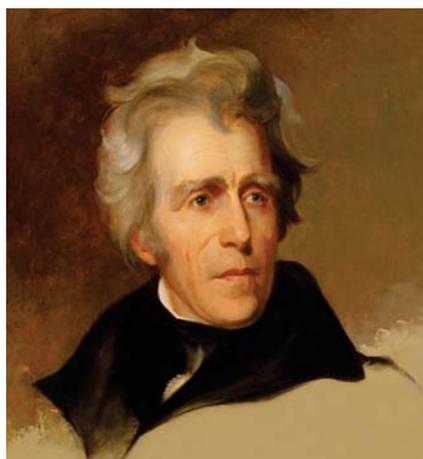


Washington D.C. y, además, quemando estructuras de gran importancia simbólica, como el Capitolio y la Casa Blanca, entre otros tantos edificios gubernamentales.

Sin embargo, en el plano naval, Estados Unidos salió beneficiado logrando victorias importantes contra la armada británica, reconocida como la más fuerte del mundo. Finalmente, Gran Bretaña resultó derrotada luego de una supervivencia a extensos y arduos bombardeos en el Lago Champlain y el Fuerte McHenry, en Baltimore. Estos fuegos debilitaron el ánimo nacional.

De igual manera, el desastre económico fue el mismo para ambos países, convergiendo en la más importante alza de impuestos de la historia de Estados Unidos. Este sublime incremento no alcanzó para solventar los gastos ocasionados por el conflicto y, a su vez, acarrió a la nación al quiebre de su economía. Ésta recién pudo recuperarse en el desenlace de las enemistades entre Francia y Gran Bretaña en 1815. Desde entonces, los estadounidenses comenzaron su expansión hacia el oeste.

ESTADOS UNIDOS CONSIGUIÓ
FINALMENTE EL CONTROL
NAVAL DEL LAGO ERIE Y EL LAGO
CHAMPLAIN, PREVINIENDO ASÍ
CUALQUIER AMENAZA DE UNA
INVASIÓN A GRAN ESCALA
DESDE EL NORTE.



El resultado positivo de la guerra para Estados Unidos fue el gran incentivo que tomó el espíritu nacionalista. Tanto fue así que, Andrew Jackson, por ejemplo, fue elevado a la figura de héroe nacional. Además, los valores del coraje y patriotismo calaron hondo en la población americana que se encontraba orgullosa de su milicia.